

15 DE SEPTIEMBRE 2024

DE TU CORAZÓN AL DE DIOS: CARACTERÍSTICAS DE LA ADORACIÓN EN ESPÍRITU - PARTE 2

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

INTRODUCCIÓN

Juan 4:21-24 Jesús le dijo: «Mujer, cree lo que te digo: la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. ²² Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. ²³ Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que lo adoren. ²⁴ Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad».

Adorar a Dios es la primera cualidad del verdadero cristiano. Y esto es así porque fuimos creados y salvados para glorificar a Dios. Sin embargo, la verdadera adoración de nosotros los cristianos, de los verdaderos adoradores, tiene lugar en nuestro corazón.

No tiene lugar en un lugar sagrado, o en una forma específica de comportamiento o una forma de vestir, sino que la verdadera adoración de los verdaderos adoradores tiene lugar en el corazón del adorador. Adorar es la búsqueda del Dios vivo y redentor, más allá de las palabras, de los lugares, de las formalidades, de los ritos. No es una búsqueda estéril, no es una búsqueda religiosa, no es una búsqueda de formas, sino que adorar es una búsqueda de Dios porque solamente Él es Dios.

Y precisamente a esto se refirió Jesús cuando comenzó a hablar con la mujer samaritana, cuando Él dijo que la adoración tenía que ser en espíritu. La semana pasada comencé a hablar acerca de algunas características que esta adoración en espíritu posee. Específicamente hablé de dos características acerca de la adoración en espíritu.

La primera de ellas dije que tiene que ser motivada por el espíritu regenerado en nosotros, por un espíritu renovado. En segundo lugar, hablé que una adoración en espíritu tiene que ser motivada por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

Estas dos primeras características, no solamente están evidenciadas en las Sagradas Escrituras, sino que la iglesia siempre lo ha defendido. Por ejemplo, uno de los padres de la Iglesia, **Juan Crisóstomo (347-407)** dijo: *“Dios no mira las manos que ofrecen, sino el corazón que adora. La adoración verdadera es la que fluye de un corazón puro y lleno del Espíritu Santo.”* **Ambrosio de Milán (340-397)**: *“La adoración debe ser una ofrenda de amor y verdad, y no de meras palabras. Es el corazón encendido por el Espíritu lo que agrada a Dios.”* Si nos vamos al tiempo de la Reforma, el gran teólogo puritano .Y el puritano **John Owen (1616-1683)**: *El fundamento de la adoración verdadera y la vida santa radica en ser renovados por el Espíritu Santo; quienes son hechos nuevos desean vivir para Dios.* Y así, muchos otros han defendido estas dos características como necesarias para una verdadera adoración en espíritu.

Ahora veremos otras dos características de la adoración en espíritu: Un corazón sincero y una mente renovada.

Así que mi intención en este estudio, es que **Adoremos con sinceridad y una mente centrada en Dios, porque le agrada.**

Según el texto de Juan 4:21-24; ¿Cuál es el propósito de este discipulado?

I. LA ADORACIÓN EN ESPÍRITU DEBE OFRECERSE CON UN CORAZÓN SINCERO

La adoración verdadera es sincera. Adorar a Dios con un corazón sincero, es algo ordenado por Dios en toda la escritura. Proverbios, por ejemplo, **Proverbios 23:26** Dame, hijo mío, tu corazón, Y que tus ojos se deleiten en mis caminos. Ahora, es interesante que en este texto podemos ver que antes que, antes que nuestros ojos, antes que nuestros labios, antes que nuestras manos, Dios quiere nuestro corazón.

Tú y yo sabemos perfectamente que podemos levantar las manos, podemos abrir nuestra boca, podemos ver las maravillas de Dios sin poner nuestro corazón en eso. Pero lo que Dios nos enseña es que es imposible que tú le entregues tu corazón a Dios, sin que tus manos, tus labios y tus ojos sean siervos y testigos de ese corazón entregado al Señor. Si tú le entregas tu corazón a Dios en adoración, todo lo demás le servirá en adoración. Tus manos, tus finanzas, tu tiempo, tu profesión, tu intelecto, todo será para el Señor y Su gloria.

Así que hermanos, Dios no quiere el cofre del tesoro, sino la joya que contiene el cofre. Dios quiere tu corazón antes que tus acciones. Y precisamente esa es la razón principal por la cual Dios rechazó la ofrenda de Caín y aceptó la ofrenda de Abel.

Precisamente porque el corazón de Caín era malo, es que Dios no aceptó su ofrenda y la vio como una ofrenda mala. Como una mala ofrenda porque venía de un corazón equivocado. No así el de Abel. Hebreos dice que Abel cuando ofrendó, demostró el corazón justo que él poseía. Es igual con la ofrenda de Ananías y Safira. Ananías y Safira no fue aceptada la ofrenda, pero sí la de otros hermanos.

Cuando vamos al capítulo 4 de Hechos, dice la escritura que toda la iglesia y pone el ejemplo de diferentes hermanos que están entregando sus bienes al Señor para que todos tengan todo en común. Y resulta que ellos, es como aquel que simula ofrendar o que pone el sobre vacío en la iglesia para que todos lo vean.

Eso es lo que hicieron Ananías y Safira. Porque ellos al ver que todos lo hacían, bueno, dijeron públicamente, mira, vamos a vender aquel terreno y todos lo vamos a entregar al Señor. Y resulta que cuando lo venden, sin decirle nada a nadie, según ellos Dios no ve en la intimidad y ellos sacaron una parte y fueron a la iglesia a

entregar la otra parte, pero haciendo pensar a todos que ese era el precio real por el cual el terreno se había vendido. Y resulta que no fue así. Pero Dios que ve el corazón, inmediatamente los mata a los dos.

¿Por qué Dios no aceptó la ofrenda de adoración de ellos? Porque no lo hicieron con sinceridad. Hermano, cada vez que tú adoras a Dios, acuerdate que Dios examina tu corazón y tus riñones. Dice el **Salmo 7:9** ¡Acábase ahora la maldad de los malvados, Y sea el recto firmemente establecido! Porque el Dios justo examina el corazón y los riñones. Dice el salmista. Ahora, esta frase tan enigmática, ¿no? Este hebraísmo tan curioso, también aparece en **Apocalipsis 2:23** Y a sus hijos mataré con mala muerte, y todas las iglesias conocerán que Yo soy el que escudriña riñones y corazones, y os daré a cada uno de vosotros conforme a vuestras obras.

¿Qué significa esta figura que "Dios examina nuestros riñones"? Es un hebraísmo que se refiere a las motivaciones de tu corazón, no a tu corazón en sí, sino a la sinceridad de las motivaciones de tu corazón. Si eres sincero o no en todo lo que tú haces en adoración para Dios. Si tú eres sincero o no eres sincero. Hermanos, en estos textos Dios nos está enseñando que Dios no mide tu adoración por la cantidad de tus sacrificios, sino por la sinceridad de tus motivaciones.

Recordemos cuando Dios manda a Moisés a construir el tabernáculo en base al modelo del cielo, Dios manda a que se recojan ofrendas al pueblo y todo el pueblo ofrendó, pues bien, eso era un acto de adoración. Dios lo considera acto de adoración, dar generosamente para dicha obra. Ahora bien, ¿Sabías que Dios no aceptó como adoración la ofrenda de todos, sólo la de algunos? ¿Vemos qué es lo que Dios analiza y examina cuando usted adora a Dios? Veamos **Éxodo 25:2** «Dile a los israelitas que tomen una ofrenda para Mí. De todo aquel cuyo corazón le mueva a hacerlo, ustedes tomarán Mi ofrenda.

Hermanos, todos estamos llamados a dar, pero realmente Dios sólo va a aceptar ese acto como adoración, dependiendo realmente de la sinceridad de tu corazón. Ahora, sigamos leyendo, **Éxodo 35:5** "Tomen de entre ustedes una ofrenda para el SEÑOR. Todo aquel que sea de corazón generoso, tráigala como ofrenda al SEÑOR: oro, plata y bronce; Veamos lo que Dios analiza.

¿De quién él va a aceptar la ofrenda? Del que dé con un corazón generoso. Luego vuelve a decirlo más ampliamente en **Éxodo 35:21-22** Y todo aquel a quien impulsó su corazón y todo aquel a quien movió su espíritu, vino y trajo la ofrenda del SEÑOR para la obra de la tienda de reunión, para todo su servicio y para las vestiduras santas. ²² Todos aquellos de corazón generoso...

Hermanos, Dios no mira tus manos, lo que verá será tu corazón. Si lo que haces como acto de adoración es con gozo o no, por amor a Él o no. **Éxodo 35:29** Todos los israelitas, tanto hombres como mujeres, cuyo corazón los movía a traer algo para toda la obra que el SEÑOR había ordenado por medio de Moisés que se hiciera, trajeron una ofrenda voluntaria al SEÑOR. Así que hermanos, ¿Qué es lo que Dios evalúa cuando tú le estás adorando a Dios? La sinceridad de las motivaciones de tu corazón, la sinceridad de tu corazón.

Hermanos, a los ojos de Dios, tu voluntad pesa más que tus acciones. Siempre es así. **Salmo 119:108** Te ruego aceptes las ofrendas voluntarias de mi boca, oh SEÑOR. Lo que Dios acepta como verdadera adoración en espíritu, es que sean voluntarias, es decir, sinceras desde un corazón regenerado.

Así que hermanos, lo que la biblia nos está enseñando es que así como la sangre, es la fuente de nuestras acciones vitales, así la sinceridad precisamente es la fuente de nuestras acciones espirituales. Dios lo que mira es tu corazón. Tú no puedes pensar, hermano, que Dios se va a deleitar en tu adoración corporal sin la sinceridad de tu

corazón, así como tú no puedes creer que tú te vas a deleitar hablando con un cadáver. Es más, adorar a Dios sin la sinceridad de nuestro corazón es una actuación y por eso el que Jesús llamó a los fariseos, Hipócritas, porque la palabra "hipócrita" significa actor, actores les decía, actores de la adoración.

Pero también ¿Sabes cómo Dios llama a la falta de sinceridad en la adoración? ¿Cómo Dios le llama en la Biblia? ¡Blasfemia! Tú puedes pensar que blasfemar es hablar mal de Dios, pues bien, eso es completamente cierto, pero no solo es eso según la Biblia, también es pretender adorar a Dios sin sinceridad de corazón. Fíjate lo que dice **Apocalipsis 2:9** Yo conozco tu tribulación y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás. Es decir, presentarle a Dios una adoración perfecta materialmente y litúrgicamente, pero sin un corazón sincero, eso es blasfemia para Él. Levantar las manos, orar religiosamente, cantar a viva voz, venir al culto, pero no traer el corazón, ni hacer todo eso con sinceridad, es blasfemia, según Apocalipsis 2.

Así que, hermano, no sólo canta con una voz fuerte, sino con un alma elevada. No solamente llores con tus ojos, sino con un corazón roto por tus pecados. No sólo ora, por favor, con un tono suplicante, sino con un espíritu que gime por su presencia. No solamente oigas la palabra, sino practícala. Hermanos, esta es la adoración que Dios anhela. La adoración que es sincera en espíritu.

Preguntas de análisis de contenido

1. ¿Qué significa adorar con un corazón sincero?

Preguntas de aplicación

2. ¿De qué manera has adorado a Dios con motivaciones equivocadas? ¿Cómo te has congregado, servido, ofrendado, discipulado, etc., con motivaciones equivocadas?
3. ¿En qué momentos tu adoración ha sido solo una actuación, con hipocresía? ¿De qué manera tu adoración ha sido realmente una blasfemia?

Según lo leído hasta el momento, ¿de qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

II. LA ADORACIÓN EN ESPÍRITU DEBE DE OFRECERSE CON UNA MENTE CENTRADA

Hermanos, la adoración “en espíritu” también es la expresión de una mente renovada por el Espíritu Santo y por la verdad de Dios. De hecho, la Biblia nos va enseñando y nos muestra que la excelencia de tu adoración será conforme a la excelencia de tu conocimiento respecto a la dignidad de Dios.

En otras palabras, entre más cautivado tú seas por la dignidad de Dios, más pura y fervorosa será tu adoración a Él. Precisamente, hermanos, es la noción de Dios en tu mente la que despierta la más excelente adoración a Dios desde tu espíritu. En palabras más simples, pensar en Dios te hace querer adorar a Dios.

La Biblia tiene una palabra muy interesante para esta característica de pensar en Dios todo el tiempo: meditación. Dice: **Salmo 27:4** Una cosa he pedido al SEÑOR, y esa buscaré: Que habite yo en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura del SEÑOR Y para meditar en Su templo.

Ahora, no nos confundamos con lo que hoy el mundo llama meditación trascendental. La meditación trascendental es un intento de sosegar el pensamiento y las emociones mediante la repetición de una oración o palabras conocidas como mantras. Esto se cree fue inventado por Maharishi Mahesh Yogi en los años 50. Obviamente, este infructuoso acto no es lo que la Biblia llama meditar.

La meditación aparece en la Biblia como un mandamiento de Dios para nosotros y como un acto de adoración a Dios. No es la reflexión fría de la palabra, sino que precisamente es una actividad espiritual que es profundamente relacional, porque implica interactuar con la palabra de Dios como una forma de escuchar la voz de Dios. Por lo tanto, meditar es un acto de adoración en sí mismo. Meditar es donde se busca precisamente que la palabra de Dios moldee nuestros pensamientos y nuestra conducta, por medio de reflexionar en la Palabra, pensar en ella, memorizar.

¿Qué es en lo que debemos meditar? Pues bien, en las obras, el carácter y la voluntad de nuestro Señor. Por ejemplo, dice el **Salmo 143:5** Me acuerdo de los días antiguos; En todas Tus obras medito, Reflexiono en la obra de Tus manos. Aquí el salmista afirma meditar en las obras de Dios. También dice el **Salmo 63:6** Cuando en mi lecho me acuerdo de Ti, En Ti medito durante las vigiliyas de la noche. ¿En qué medita en este versículo del

Salmista? En Dios mismo. Ya no solamente en sus obras, sino en Su Santo Carácter. Pero luego dice el **Salmo 1:1-3** ¡Cuán bienaventurado es el hombre que no anda en el consejo de los impíos, Ni se detiene en el camino de los pecadores, Ni se sienta en la silla de los escarnecedores, ² Sino que en la ley del SEÑOR está su deleite, Y en Su ley medita de día y de noche! ³ Será como árbol plantado junto a corrientes de agua, Que da su fruto a su tiempo Y su hoja no se marchita; En todo lo que hace, prospera. Aquí, el salmista dice meditar en la Palabra de Dios, es decir, en Su voluntad. Así que, por testimonio de Dios, debemos meditar en las obras, el carácter y la voluntad expresa de Dios.

La Biblia nos está enseñando que si tu meditación está en Dios, claramente vas a recibir gozo, paz, sosiego en tu corazón, en tu alma. Pero, si tú no meditas en Dios, esas bendiciones te faltarán y tu estado del alma será de inquietud, inconformidad, quejabanza. Precisamente Jesús le dijo a sus discípulos que una de las razones por las cuales los fariseos no entendían las parábolas, que aún teniendo ojos, no miraban, y teniendo oídos, no oían, era por el corazón insensible que ellos tenían. Un corazón que no sentía afecto por las cosas de Dios, un corazón quejumbroso de lo ordenado por Dios y aburrido de lo verdadero.

Esto explica el porqué muchos asistentes a las iglesias evangélicas sienten aburrimiento en algunos de los hermosos elementos de la liturgia, o se sienten inconformes con algunas formas debidas de adoración, o están llenos de queja hacia aquello que no satisface sus gustos. El problema no son las formas, no es lo externo lo que los contamina, sino que es lo interno, la insensibilidad de su propio corazón. Si adorar a Dios en las formas debidas le aburre a alguien, es porque de antemano Dios ya le es aburrido en su propio corazón.

Hermanos, una mente que no medita en la admirable dignidad de Dios, separará tu alma de la más exquisita adoración para Él. Cuando una mente no está centrada en Dios, en Su palabra y Evangelio, todo acto congregacional carece de sentido y de valor. En ese estado, aún la más hermosa letra del himno más piadoso será silenciada por el bostezo y la desidia del insensible adorador. Aun la más profunda y espiritual oración, será entorpecida por la mudez de una mente distraída; es decir, no se cantará ni se orará, pues no le interesará. Por esto, es urgente volver a poner nuestra mente en Dios, para que desde nuestro espíritu surja cual fuente una gloriosa adoración a Dios.

¿Cómo hacerlo? Primero, meditemos en Dios y su Palabra. Cuando conocemos a Dios, ese conocimiento se va a traducir en una mejor adoración a Dios. En una adoración que no va a ser simplemente emocional, afectiva, sino una adoración que va a ser intelectual y voluntaria.

El fundamento o la base sobre la cual se construye una adoración genuina, precisamente, es poner una mente centrada en Dios. De hecho, es que cuando tú comienzas otra vez a recordar, a meditar precisamente las obras, el carácter y la voluntad de Dios, te vuelves a enamorar de Él, viniendo a ser así, tu adoración sincera.

Segundo, adora conforme a lo que has meditado. Dice el **Salmo 19:14** Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca

mía, y redentor mío. El Salmista dice que los dichos de tu boca, es decir, la adoración externa, debe de seguir tu meditación de tu corazón. Tu adoración interna es el combustible para tu adoración externa, para las palabras de tu boca. Así que, por esa razón hermano, ora la palabra, canta la palabra, medita en la palabra, haz conforme a la palabra, y eso va a alegrar tu corazón.

Tercero, prepárate cada fin de semana para la adoración congregacional. Qué importante es prepararte para venir a la iglesia. Tú vienes a elevar tu corazón, ya lleno por el Señor.

Preguntas de análisis de contenido

1. ¿Qué es meditar en Dios?

Preguntas de aplicación

2. ¿De qué manera estás meditando por medio de la Palabra en el carácter, obras y voluntad de Dios?
3. ¿Qué te está impidiendo meditar diariamente a Dios y centrar tu mente en Él?
4. ¿Cómo el meditar en la Palabra te lleva a adorar y prepárate para la adoración congregacional?

Según lo leído hasta el momento, ¿de qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

III. LA DEBIDA RESPUESTA DE LOS VERDADEROS ADORADORES EN ESPÍRITU

¿Cuál debe ser la debida respuesta de nosotros los adoradores ante dos características como estas? **Lo primero**, hermanos, es darle gracias al Señor por lo que hemos aprendido en esta mañana. Porque Dios nos ha enseñado que la adoración auténtica no es un acto aislado en los domingos, sino que es una expresión íntegra, sincera, de toda nuestra vida, que surge en nuestro corazón sincero y una mente renovada. Por tanto, hermanos, hemos aprendido que no venimos al culto a recibir, sino a dar. Venimos a culto a que nuestra adoración realmente sea un eco del amor de Dios, un portavoz de Su verdad en nuestro corazón, una alabanza a su dignidad que observamos en Su Palabra.

Lo segundo es animarnos. Estas dos características nos enseñan que cuando nos reunimos a adorar con un corazón sincero y con una mente renovada, centrada en Jesús, la fe de todos es fortalecida. Cuando tú observas a tus hermanos adorando, cuando escuchas el sermón,

oras unánimemente y oyes a tus hermanos orando y cantando, tú eres el edificado. Y eso te anima mucho en tu vida. Saldrás muy animado de la iglesia precisamente por eso.

Y en tercer lugar, estas dos características nos deben de consolar, porque cuando todos juntos, hermanos, a pesar de que sufrimos individualmente, estamos adorando a Dios con sinceridad y con una mente renovada, vamos a experimentar un gozo y una satisfacción inexplicable sin importar las circunstancias. Hermanos, cuando estamos juntos, tu adoración y mi adoración juntas se convierten realmente en un bálsamo, en una medicina para nuestra alma que nos llena de esperanza para el día de mañana.

Como alguien dijo alguna vez: No te preocupes del mañana, porque Dios ya está ahí. Adoremos al Señor.

Preguntas de análisis de aplicación

1. Después de reflexionar en estas dos características de adoración en espíritu, ¿De qué prácticas o actitudes de pecado debes arrepentirte?
2. ¿Cómo lo aprendido hoy te impulsa a estar agradecido con Dios?
3. ¿De qué manera lo aprendido te anima y consuela?

Según lo leído hasta el momento, ¿de qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

Versículo a memorizar

Salmo 19:14 NBLA

Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de Ti, Oh Señor, roca mía y Redentor mío.

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 15 DE SEPTIEMBRE, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

El Señor es mi pastor
Jonathan & Sarah Jerez

Escuchar aquí

Santo por siempre
Adoración La IBI

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

